

Jesús Alimenta a Cinco Mil Personas

Mateo 14:13-21; Marcos 6:33-44; Lucas 9:11-17; Juan 6:2-14

Los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Entonces Jesús les dijo: «Vengan, vamos a un lugar tranquilo para descansar a solas.»

Jesús y los apóstoles se fueron en una barca a un lugar apartado. Pero la gente que los vio partir adivinó hacia dónde iban. Así, la gente de todos los pueblos cercanos se fue a ese lugar, y llegó antes que Jesús y sus discípulos.

Jesús bajó de la barca y vio que allí había una gran cantidad de gente. Entonces tuvo compasión de ellos porque parecían ovejas sin pastor. Entonces empezó a enseñarles muchas cosas, y sanó a todos los que estaban enfermos.

Por la tarde, los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron: «Este es un lugar solitario, y se está haciendo tarde. Dile a la gente que se vaya a los pueblos cercanos, a buscar un lugar donde puedan comprar comida y pasar la noche. ¡Aquí no hay nada!»

Jesús les dijo: «No tienen que irse. Denles ustedes de comer. Los discípulos respondieron: «Sólo tenemos cinco panes y dos pescados. Si fuéramos a dar de comer a toda esta gente, tendríamos que ir a comprar comida.»

Entonces Jesús ordenó que todos se sentaran en grupos sobre el pasto verde. Jesús tomó los panes en sus manos y oró para dar gracias a Dios. Después, los repartió entre toda la gente, e hizo lo mismo con los pescados.

Una vez que todos comieron y quedaron satisfechos, Jesús les dijo a sus discípulos: «Recojan lo que sobró.» Ellos obedecieron, y con lo que sobró llenaron doce canastos. Los que comieron fueron como cinco mil hombres, además de las mujeres y los niños. Cuando todos vieron este milagro, dijeron: «De veras éste es el profeta que tenía que venir al mundo.»